

Mateo 7:26-27, ¿Roca o Arena?

Introducción: Gran consuelo tienen los que escuchan el sermón del monte, y toda la instrucción de Cristo en su Palabra con gozo y una sincera devoción por el Señor para poner por obra su enseñanza; esto es, los que se han visto a sí mismos pobres, hambrientos, necesitados de Cristo y acuden él, los que reciben la bienaventuranza de ser llamados hijos de Dios. Pero Cristo advierte una vez más en contra del autoengaño, de pensar que se es cristiano por decir o hacer ciertas cosas, por pensar que solo basta afirmar o asentir ciertas doctrinas o cumplir ciertos requisitos religiosos, o estar muy ocupados en “hacer” grandes cosas para Cristo. Esas cosas no sirven de nada cuando no es Cristo el fundamento y motivo de todo lo que somos y hacemos. Ya vimos que el que escucha y hace las palabras de Cristo, es como un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca, Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero ¿qué hay del que no hace lo que Cristo dice aunque escuche sus palabras?, ¿qué le espera, qué consuelo tiene?, ¿qué de ti que me escuchas hoy, cuál es el cimiento de tu casa, Roca o Arena?.

I. No Edifiquemos sobre la Arena

La solemne advertencia de Cristo en el verso 26 de nuestro pasaje de estudio, es un llamado a que **no edifiquemos sobre la arena**. A que no cometamos tan grande necedad que nos llevará un día a la ruina. Es una vez más una solmene advertencia a no entrar por la puerta ancha, a no seguir por el camino espacioso que lleva a la perdición. Cristo dice que esto es

A. Es insensato

Pr. 1:7 indica lo que es la sabiduría y lo que es la insensatez. Es insensato desechar la enseñanza de Cristo, es de necios vivir como si Dios no existiera, Sal. 14:1. Y Cristo dice que es insensato, necio, imprudente, construir sin fundamento alguno, correr a construir una casa para disfrutar sus comodidades lo más pronto posible, sin considerar un cimiento firme, sin establecer una estructura fuerte que pueda resistir las inclemencias del tiempo, las épocas de lluvias y huracanes como era de conocimiento para la audiencia primaria que tuvo nuestro Señor Jesucristo en su sermón. Es insensato pretender los beneficios de Cristo sin conocer a Cristo, sin rendirse a él. Es insensato llamar al mundo entero a disfrutar de salud y bienestar en Cristo, en lugar de llamarlos al arrepentimiento. Es insensato pretender asistir a la iglesia, pertenecer a una comunidad cristiana, solo para obtener ciertos beneficios pero vivir en desobediencia a la instrucción de la Palabra de Dios.

B. Es rebelión contra las palabras de Cristo

Hemos dicho que para construir bien una casa, un edificio, es necesario escuchar con atención y seguir las normas, las instrucciones para edificar correctamente. Pero también hemos considerado que cuando se habla de normas a muchos no les gusta para nada sujetarse a seguir instrucción alguna. Esto es rebelión, rebeldía que muestra la gente necia, la gente insensata. Gente que conoce las razones correctas, que entiende que es correcto lo que se les dice, pero hacen todo lo contrario. El falso creyente está preocupado por sus propios intereses, por vivir para sí mismo, aunque llegue a ocuparse de hacer grandes maravillas y hasta a echar fuera demonios en nombre de Cristo, pero lo cierto es que vive en rebelión contra Dios, y aunque diga Señor, Señor, aunque ocupe un cargo eclesial, no está comprometido con hacer la voluntad de Dios, Mal. 1:6. Eso es rebelión, y al que

está en rebelión Cristo compara con un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena, para decir que su vida, es como

C. Una edificación endeble

Es una edificación sobre un terreno endeble, que no puede sostener con firmeza cuando se enfrente a la lluvia, los ríos y los vientos. Pero el insensato solo considera que lo importante es tener un beneficio temporal y rápido. No le importa los fundamentos, no le importa los materiales de calidad, la estructura sólida que de firmeza a su casa, solamente construir rápido y disfrutar de cierto confort, abrigo, protección aunque sabe que no es firme lo que tiene. Esto es absurdo, totalmente irracional, pero como conversaba con mi hijo estudiando el libro de Nehemías, cuando el pueblo confiesa sus pecados, sus constantes rebeliones contra Dios desde que los sacó de Egipto, veíamos que era una locura del pueblo de Israel tratar de volver al lugar donde eran esclavos y vivían oprimidos; así es la locura del pecado compartía con mi hijo, se sabe que está mal, se sabe que lleva a mal camino, que su fin es un despeñadero, pero al hombre le gusta pecar, y locamente camina hacia su destrucción, y así nos hemos conducido nosotros en algún momento. Los que edifican sobre la arena, saben que están cometiendo una gran locura, y llenan de lujos su construcción, pero no quieren considerar que un día todo eso será arruinado, porque así como a la construcción sobre la roca, la prueba llegará. No seamos insensatos y rebeldes de estar escuchando las palabras de Cristo domingo a domingo, pero a la vez rebelarnos contra ellas y hacer nuestra propia voluntad, no salgamos de nuestra reunión de adoración a servirnos a nosotros mismos en lugar de servir a nuestro Dios. No salgamos corriendo a consentir nuestro pecado que sabemos nos llevará a la destrucción, porque estaríamos edificando sobre la arena.

II. La prueba llegará

En segundo lugar, debemos considerar que de igual manera que para la casa bien cimentada, la prueba llegará un día para la que no tiene cimientos. Un día la casa que se edifica sobre la arena tendrá que enfrentarse a la lluvia, a los ríos y a los vientos huracanados,

A. Aunque el insensato no lo considera

Como hemos dicho, al insensato solo le interesa construir rápido y disfrutar de ciertos beneficios de su casa. A los constructores de hoy les rigen ciertas normas de construcción, pero no todos las siguen, no todos usan materiales resistentes y de calidad, sino cualquier cosa barata para darle cuatro paredes a una familia, de forma rápida y muy económica. Otros hacen grandes estafas de edificios lujosos mal contruidos, que terminan agrietándose, cayéndose por partes y toca demolerlos todos, en Colombia hemos visto eso. Como hemos dicho, actuar de esta forma es insensato, irresponsable y perverso. Y en ocasiones algunos parecen salirse con la suya, y no ven venir el mal sobre sus vidas, tanto, que hasta algunos creyentes verdaderos pueden sentir dolor o percibir injusticia en ello, Sal. 73:7, 12, pero el día de la prueba llegará

B. El día el juicio final llegará

Este mismo salmista consideró el fin de los malos, lo que le alertó de no seguir el mismo camino, de no abandonar su fe, y de esperar por completo en su Señor que un día juzgará con justicia, Sal. 73:16-19. Los insensatos también tendrán que enfrentarse a la muerte un día, aunque pretendan ser jóvenes para siempre, aunque hagan provisión para muchos años como el rico insensato del que Cristo habló en otra ocasión, al final se verá lo inútil de todo su trabajo sin Dios, Lc. 12:20. Los que viven en rebelión contra las palabras de Cristo, como el insensato que edificó su casa sobre la arena,

también recibirán su recompensa, a su tiempo tendrán que dar cuentas ante el juez de toda la tierra, y una sola sentencia está preparada para este tipo de personas, aunque digan “Señor, Señor”, Cristo les responderá ese día *“Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”*, entonces

C. La casa mal cimentada se probará

Entonces se verá el resultado de su insensatez, entonces recibirán el pago de sus obras. En esta vida, y el día del juicio final, la casa edificada sobre la arena se probará. Incluso ahora, muchos reciben la palabra de Cristo con gozo por algún tiempo, pero venida la prueba, venida la confrontación con su propio pecado, prefieren seguir esclavos del pecado que servir a Cristo. Son muchos los que han sido partícipes de una iglesia pero han vuelto atrás, son muchos los que han predicado el evangelio de la gracia de Dios, pero ahora predicán otro evangelio, mostrando su necedad en la obra que están construyendo, pero al final la casa sobre la arena caerá, esto nos lleva a nuestro tercer punto.

III. La casa sobre la arena caerá

No resistirá todas las pruebas a las que será sometida a lo largo de la vida. Puede que resista algunas cosas pero no todas. Puede incluso una persona dar una apariencia de piedad toda su vida y engañar a muchos, pero Cristo no lo reconocerá como suyo el día del juicio final, porque recordemos lo que Cristo advierte: *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”*. Esa vida de insensatez, de rebelión contra Dios, de egoísmo, de autoengaño, un día se verá arruinada como la casa sobre la arena que nos habla este pasaje del evangelio,

A. Por no estar fundada sobre la Roca

Por no arraigarse en Cristo, por no ser una vida de entrega y seguir diario a Cristo, luchando contra sus propios pecados, renunciando por completo a sí mismos para abandonarse a la gracia de Dios en Cristo, esto es, muriendo a sí mismo para ser verdaderamente discípulos de Cristo, Lc. 14:26-27, 33. Cristo habló este sermón del monte para sus discípulos, para sus seguidores. Pero incluso entre ellos había algunos que eran falsos como sucede en la iglesia de hoy, y como tal vez suceda en nuestra iglesia local. Habrá quienes a pesar de escuchar la enseñanza, hicieron su propia voluntad, a pesar de exponerse a los medios de gracia, no lucharon contra sus pecados sino que los consintieron, y pensaron que la gracia los eximía de arrepentimiento y fe constante en Cristo, y vivieron un evangelio superficial, no les interesó la vida justa, la vida santa de la que habló Cristo en este sermón, construyeron su casa sobre la arena, pero no soportaron la prueba de la vida, ni la prueba del juicio final. Este es un cuadro muy triste y aterrador, pero es lo que sucede con aquella casa mal cimentada, construida en terreno arenoso y no en terreno rocoso.

B. Su ruina será grande

Dice nuestro texto que sobre esa casa edificada sobre la arena: *descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina*. Su destrucción fue completa, no se salvó absolutamente nada, eso es lo que ocurrirá con los falsos creyentes aunque digan *“Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”*, el día del juicio el Señor les dirá: *“Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”*. No importa que ahora esa casa tenga una apariencia hermosa, que parezca fuerte y segura, que parezca estar arraigada y edificada sobre la roca, el Señor dice que la prueba tumbará esa casa, y todo el trabajo sobre ella será perdido, el que edificó tal casa será arruinado, lo perderá absolutamente todo.

Conclusión. ¿Sobre qué está edificada tu casa, Roca o Arena?, ¿tu vida está fundamentada en la palabra de Dios, o vives en abierta rebelión contra él?, ¿estás luchando contra tus propios pecados, o crees que la gracia te permite consentir el pecado y no tratar con ellos?, ¿crees que puedes escuchar el sermón del monte y poner por obra todas estas enseñanzas cuando quieras, de acuerdo a tu criterio y capacidad?. Hermanos míos, estas palabras del Sermón del monte nos deben aterrorizar ante la posibilidad de estar viviendo en autoengaño, de vivir una vida doble, una vida de apariencias, y nos deben conducir al arrepentimiento y fe en Cristo, a volvernos al Señor de todo corazón, a considerar seriamente las palabras de nuestro salvador, y acudir ya mismo a él, con hambre y sed de justicia, con la esperanza de ser saciados por él; venir a Cristo reconociendo nuestra pobreza e indignidad, y esperando por completo en el poder de su gracia que nos enriquece y nos lleva a entrar al reino de los cielos; vengamos hoy a Cristo lamentándonos de nuestros pecados, de haber ofendido a nuestro Señor y Salvador, con la esperanza de ser consolados por él. Vengamos a Cristo de todo corazón, creamos a sus promesas, temamos ante sus amenazas, y edifiquemos así sobre la Roca, no sobre la arena. Oremos.